

***Tras los pasos de los grandes escritores áureos en la enseñanza universitaria: de las biografías canónicas a la visión del cine, la televisión y la publicidad***<sup>\*</sup>

***Following in the footsteps of the great Golden Age authors in University education: from canonical biographies to cinema, television and advertising approaches***

**Alberto Gutiérrez Gil**

Universidad de Castilla-La Mancha

[Alberto.Gutiérrez@uclm.es](mailto:Alberto.Gutiérrez@uclm.es)

**ORCID ID:** <http://orcid.org/0000-0002-6705-0374>

DOI: 10.17398/1988-8430.32.171

Fecha de recepción: 27/03/2020

Fecha de aceptación: 11/05/2020



Gutiérrez Gil, A. (2020). Tras los pasos de los grandes escritores áureos en la enseñanza universitaria: de las biografías canónicas a la visión del cine, la televisión y la publicidad. *Tejuelo* 32, 171-196.

Doi: <https://doi.org/10.17398/1988-8430.32.171>

<sup>\*</sup> Este trabajo se ha realizado al amparo de la financiación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

**Resumen:** Desde que en 1937 Louis Wirth acuñara el término de *interdiscipliniedad* han sido muchos los intentos de estudiosos y docentes por aplicar sus presupuestos en la enseñanza de la literatura con el fin de atraer al alumnado a su conocimiento y, sobre todo, hacer de su enseñanza un proceso significativo. La enseñanza universitaria ha primado históricamente el conocimiento de las vidas de nuestros autores clásicos por medio de las biografías canónicas; sin embargo, en la actualidad se tiende a una visión interdisciplinar dentro de las aulas en la que el mundo de la literatura se une al del cine, la televisión y la publicidad para dar una visión más actual y completa a un alumno nativo digital y, por tanto, más acostumbrado a los medios audiovisuales. Este trabajo se erige, por tanto, como un breve dispensario documental en el que basar esta experiencia educativa interdisciplinar, presentando algunos de los recursos más interesantes del cine, la televisión y la publicidad que pueden ser utilizados como materiales en la enseñanza del contexto vital y social de autores como Lope, Cervantes o Quevedo, un contexto que, como sabemos, tanto influyó en su producción dramática y poética. Su listado y análisis nos mostrará las bondades y flaquezas de su utilización, así como los beneficios de una metodología menos compartimental y más global.

**Palabras clave:** escritores áureos; enseñanza universitaria; biografías; cine; televisión.

**Abstract:** Since Louis Wirth first spoke about interdisciplinarity in 1937 many scholars and teachers have been trying to apply his assumptions to literature teaching with the aims of attracting students to literature knowledge and, above all, of making their teaching a significant process. University education has given priority, on a historical basis, to the knowledge of our classical playwrights' lives through canonical biographies. However, currently an interdisciplinary approach in which the world of literature joins cinema, television and advertising is preferred inside classrooms to give a contemporary and complete vision to students who are digital natives and, thus, are more used to audiovisual media. Therefore, this work is meant to be a short documental compilation on which this interdisciplinary educational experience could be based. Many of the most interesting resources of Spanish cinema, television and advertising, which could be used as materials for teaching such representative contexts for Lope's, Cervantes's or Quevedo's drama and poetic works as their vital and social ones, are presented on it. By means of citation and analysis we will be able to present their strengths and weaknesses and, furthermore, the benefits of a multidimensional methodology.

**Keywords:** golden age authors; university education; biographies; cinema; television.

# I

## ntroducción

Si hay una etapa literaria en la que resulta de vital interés estudiar las biografías de las principales figuras literarias para alcanzar una visión más profunda del poliedro que constituye la realidad de su obra escrita es el Siglo de Oro español. Y no solo resulta un material de apoyo necesario para esta labor de exégesis textual, sino que en sí mismo se constituye como un capítulo interesantísimo, repleto de vivencias con llamativos retazos novelescos que rozan la ficción y que enganchan a profesores, alumnos y personas ajenas a este proceso de enseñanza-aprendizaje.

La nómina de genios áureos es bastante amplia y son pocas las figuras cuyos recorridos biográficos no sean susceptibles de ser estudiados como sorprendentes relatos de ficción; sin embargo, nos centraremos en los cuatro nombres que más han ocupado el interés de los estudiosos y, sobre todo, de los cineastas y ejecutivos de televisión y publicidad: Cervantes, Lope de Vega, Góngora y Quevedo. Sus vidas, como documentos de época y, sobre todo, como sustento ideológico y, en muchas ocasiones, argumental de sus obras, se han transmitido curso tras curso en los programas de literatura del siglo XVII en las aulas universitarias y, aunque se observa un cambio en la inercia expositiva, aún siguen predominando los clásicos escritos biográficos como única fuente bibliográfica.

Lope de Vega y Miguel de Cervantes parecen suscitar cuantitativamente mayor interés por parte de los estudiosos. Frente al resto de sus coetáneos, todavía siguen apareciendo nuevas publicaciones afanadas en esclarecer episodios más oscuros y poco explicados, actualizar títulos anteriores o, simplemente, dar una nueva visión que aclare o cambie la hasta ahora conocida o mantenida. Sin embargo, la base epistemológica que fundamenta su exposición en las aulas universitarias sigue siendo el contenido de las biografías canónicas escritas, en algunas ocasiones, hace más de medio siglo (algo que será más que evidente y sangrante en el caso de Góngora, como podremos comprobar).

## 1.- Las biografías canónicas

El siglo XIX dio a la imprenta la primera gran biografía sobre el Fénix de los ingenios: *Nueva biografía de Lope de Vega* (Barrera, 1973-1974), escrita en 1864 por Cayetano Alberto de la Barrera, reconocido bibliógrafo e historiador de la literatura española. La intención de este texto es dar noticia de la manera más completa y exacta posible de los avatares biográficos y creadores de Lope de Vega, rompiendo la visión idealizada y carente de cierto realismo dada por figuras tan destacadas en los estudios lopescos como Muriel, Ticknor o Lafond. En su caso, tal y como explica el mismo crítico, son la correspondencia del autor madrileño y sus propias obras el sustento documental, y, a partir de ahí, extrae conclusiones que, en sus propias palabras, a muchos puede no gustar:

Los lectores que sigan aquella detestable aunque no desvalida máxima del celebrado pintor y poeta sevillano Pablo de Céspedes: «Los retratos no se han de parecer; lo que importa es hacer una valiente cabeza», pueden desde luego cerrar el libro y excusarse la molestia y el disgusto que habría de darles este mi trabajo biográfico (Barrera, 1973-1974, pp. 10-11).

Además de La Barrera, ya en el ámbito anglosajón, sigue siendo de obligada consulta el curioso estudio sobre Cervantes y Lope *Literary*

*Lives* de Mary Shelley, publicado en 1837, una curiosidad bibliográfica que da cuenta de la fortuna de ambos escritores en la Inglaterra de principios del siglo XIX bajo el molde de las *Vidas paralelas* de Plutarco. Las relaciones entre literatura y vida privada, la presión social a la que se vieron sometidos los grandes genios áureos o sus episodios más íntimos conquistaron a miles de lectores en toda Europa, y hoy, por tanto, sigue siendo un título de referencia en la enseñanza universitaria (actualizado al español en la editorial Calambur en la edición de Antonio Sánchez Jiménez [Shelley, 2015]).

Ya en el siglo XX contamos con valiosas reescrituras de la biografía lopesca a manos de insignes lopistas como Joaquín de Entrambasaguas (*Vida de Lope de Vega* [1942]), Alonso Zamora Vicente (*Lope de Vega, su vida y su obra* [1961]) o Américo Castro, quien a partir de la traducción de *The Life of Lope de Vega* de H. A. Rennert creó una pieza totalmente nueva cuya primera edición, como reza la contraportada de un ejemplar de 1968, se agotó rápidamente (*Vida de Lope de Vega* [1919]).

Actualmente se han consolidado como piezas insalvables los títulos de Felipe Pedraza (*Lope de Vega. Vida y literatura* [2008]) y de José Florencio Martínez (*Biografía de Lope de Vega (1562-1635): un friso literario del Siglo de Oro* [2011]), cada vez más presentes en la escena universitaria por dos razones evidentes: por un lado, su carácter actualizado, completo y riguroso, y, por otro, el fácil acceso a su consulta por parte de alumnos y profesores (bien sea en biblioteca o por su compra en librerías). Y con un carácter más divulgativo hemos de señalar *Lope de Vega. Pasiones, obra y fortuna del «monstruo de la fortuna»* (2009) del profesor Felipe Pedraza o *Félix Lope de Vega* (2004) de Azucena Penas Ibañez.

Poco difiere el caso de Miguel de Cervantes del de Lope de Vega. La vida del alcalaíno ha hecho correr ríos de tinta casi desde su muerte; sin embargo, hemos de esperar al último cuarto del siglo XX para que un texto biográfico suyo se consolide como pieza canónica, obra de culto y libro de referencia en la enseñanza universitaria: *Cervantes* (Canavaggio, 1986), escrito originariamente en francés y

traducido al español al año siguiente. En esta obra se reconstruyen los pasos dados por Cervantes a lo largo de toda su existencia gracias a los pocos documentos conservados y, sobre todo, como explica el propio autor, a su obra:

Ello explica -aunque no justifica los abusos- la atención prestada a sus ficciones, para tratar de suplir las lagunas de nuestra información, buscando, en un intento algo capcioso, si no un autor cuyo perfil perdido se nos descubre desde un enfoque indirecto, al menos todo aquello que sea susceptible de iluminarlo (2004, s.p.).

Del propio Jean Canavaggio son otras dos piezas bien acogidas en el contexto académico: *Cervantes: en busca del perfil perdido* (1992) y *Cervantes: entre vida y creación* (2000); ambos títulos nuevos intentos del francés por esclarecer pasajes más oscuros de la vida de autor del *Quijote* a través de nuevos documentos y nuevas relecturas de pasajes de sus obras más paradigmáticas.

En 2005 se publicó en el Fondo de Cultura Económica USA *Las vidas de Miguel de Cervantes: una biografía distinta*, escrita por el actualmente polémico Andrés Trapiello (2005). En ella el autor se propone, sin grandes pretensiones, narrar la desventurada y azarosa vida de Cervantes recorriendo los puntos de España que le sirvieron como escenario vital. Siempre a la sombra de Canavaggio, Trapiello ha sabido colarse con esta pieza en el ámbito académico y, gracias a nuevas reimpresiones y reediciones, en las mochilas de los alumnos.

Finalmente, como producto de los centenarios celebrados en 2015 y 2016, salen al mercado nuevas biografías dirigidas mayormente al un público más generalizado y que, de alguna manera, calan rápidamente entre nuestros alumnos. Así, hemos de mencionar *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, publicada en 1958 y reeditada posteriormente (2015) escrita por Luis Astrana Marín; *Cervantes: la figura en el tapiz*, de Jorge García López (2015); los dos volúmenes de José Manuel Lucía Megías titulados *La juventud de Cervantes: una vida en construcción* (2016a) y *La madurez de Cervantes: una vida en la corte* (2016b), que destacan por una tipología visual centrada en las ventas en grandes superficies; también de 2016,

*Miguel de Cervantes. La conquista de la ironía* (2016) de Jordi Gracia, una biografía que intenta, como reza en la contraportada, «despojar a Cervantes de los cuatrocientos años de historia que le han caído encima para acercarnos a su dimensión humana y sentimental»; y alejadas totalmente de cualquier pretensión academicista, *William y Miguel: guía integral para «conocer» mejor a Shakespeare y Cervantes* (2016) y *Cervantes: bosquejo biográfico* de Benjamín Jarnés (2006).

Menos numerosas son las biografías dedicadas al insigne Francisco de Quevedo, aunque todavía estamos hablando de un número reseñable. A pesar de ello, el mundo universitario se ha rendido ante la obra que posiblemente da una visión más completa de la vida del archienemigo del conde-duque de Olivares: *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, escrita por Pablo Jauralde Pou y publicada en la editorial Castalia (1998). En las 1100 páginas que componen el volumen Jauralde construye minuciosamente la trayectoria vital de Quevedo, completando, tras una ardua investigación en la Biblioteca Nacional, en la British Library o en La Torre Juan Abad, su lugar de destierro, lagunas documentales de las que no se daba cuenta en las biografías precedentes. No hay programa de literatura del siglo XVII que no cuente en su bibliografía con esta referencia.

Antes de Jauralde nos topamos con un intento bastante interesante de realizar un relato lo más completo posible de los avatares vitales del autor madrileño. Se trata de *Quevedo. Espejo cóncavo del imperio* (1985), escrito por José Antonio Vizcaíno. Dentro se despliega un caleidoscopio que aúna la faceta pública y política de Quevedo con otra más literaria y privada que, por ejemplo, se ocupa de las disputas literarias mantenidas con sus coetáneos, destacándose la figura de don Luis de Góngora.

Tampoco hemos de olvidar el drama decimonónico compuesto por Eulogio Florentino Sanz y estrenado en 1848: *Don Francisco de Quevedo* (2014), única pieza hasta el momento escrita en torno a la

figura de un autor del Siglo de Oro y que se mantuvo en repertorio durante cincuenta años en las tablas españolas<sup>1</sup>.

Casi una década después de la publicación de Jauralde, han sido varios los títulos que han querido dar su propia visión de la vida de Quevedo, aunque con menos tino y, por ende, menos éxito editorial y académico. Entre ellos podemos destacar *Francisco de Quevedo* de Mario Campaña (2003) o *Quevedo* (2003) de Fina García Marruz.

Acabamos este repaso fijando nuestra mirada en las biografías que han tratado de construir los pasos del cordobés don Luis de Góngora. Si bien es una figura que ha suscitado un gran interés entre los estudiosos, sobre todo por culpa de su enfrentamiento con Quevedo o Lope de Vega, el caudal de textos centrados en analizar su recorrido vital es visiblemente menor y, sobre todo, poco actualizado. Curiosamente, a pesar de la situación actual, fue uno de los primeros en contar con un bosquejo biográfico. Tres años después de la muerte del poeta José Pellicer y Tovar compuso sus *Lecciones solemnes a las obras de Don Luis de Góngora y Argote* (1630), dentro de las cuales se anuncia la biografía del escritor como «Vida y escritos de don Luis de Góngora. Defensa de su estilo por don José Pellicer de Salas y Tovar», un texto en el que se aúna el relato en prosa de sus episodios vitales cardinales con composiciones que se consolidan como apoyo documental de las mismas. Pues bien, desde esta primera puesta al día de la realidad de Góngora, hemos de esperar a la década de los años 20 del siglo XX para encontrar una nueva biografía del poeta que, si bien tuvo cierto éxito académico, actualmente parece no contar con esta repercusión en las aulas. Estamos hablando de *Don Luis de Góngora y Argote: Biografía y estudio crítico* (1925) de Miguel Artigas.

---

<sup>1</sup> Todavía a finales de los años 60 el drama de Eulogio Florentino Sanz formaba parte habitual de los repertorios teatrales que visitaban diferentes puntos de la geografía española. Así lo atestigua la siguiente noticia de 1968, en la que el título protagonizado por la figura de Quevedo formaba parte de una sonada campaña nacional de teatro: Lorenzo López Sancho, «Informaciones teatrales: La primera campaña nacional de teatro», *ABC* (30 de junio de 1968), 73.



Ocurre lo mismo con títulos posteriores. Si bien el *Góngora* de Emilio Orozco Díaz (1953) y su *Lope y Góngora frente a frente* (1973) tuvieron cierta repercusión y, por tanto, fueron bien recibidos como textos con cierta aplicación pedagógica en las aulas, actualmente no contamos con ningún volumen centrado en la vida el cordobés que haya sabido ocupar un hueco bastante evidente y que ha sabido (o debido) ser solapado gracias a artículos e introducciones a sus piezas canónicas.

## 2.- Un cambio de paradigma

Pues bien, a pesar de un panorama tan rico y variado en el campo de las biografías escritas en torno a nuestros genios áureos y de su aplicación práctica en las aulas de educación, sobre todo universitaria en los grados equivalentes a las antiguas filologías, es evidente que su uso único como material de apoyo docente resulta insuficiente. En la mayoría de los casos estas referencias bibliográficas se reducen a meros listados que se presentan en los programas de las asignaturas de literatura áurea y son pocas las ocasiones en las que los propios alumnos trabajan con los textos directamente. Es habitual que funcionen como base de clases magistrales y, como tal, simplemente pasan a convertirse en apuntes que, posteriormente, serán arrojados en una prueba escrita sin una previa y necesaria interiorización.

Ya señalaba en 1768 Pablo de Olavide en el plan de estudios para la Universidad de Sevilla que «tenemos por estilo absurdo y digno de corregirse desde luego el que los catedráticos dicten y los discípulos escriban todos los días sus lecciones. Este método no produce otro efecto que el de hacer perder a los muchachos el tiempo y la letra» (Olávide, 1989, p. 110); sin embargo, más de dos siglos después, todavía hay cierto rechazo a nuevos rumbos educativos en el mundo universitario que reviertan esta situación y hagan del aprendizaje algo significativo y, a la vez, atractivo para el alumno.

Uno de los intentos de renovación epistemológica vino de la mano de un concepto acuñado por el sociólogo Louis Wirtz en 1937: la interdisciplinariedad. A través de él daba cuenta de una nueva realidad que el propio desarrollo científico había propiciado: la necesidad de

establecer fuertes lazos entre disciplinas aparentemente separadas pero relacionadas entre sí para hallar soluciones a las nuevas dificultades en investigación. De esta manera se fortalecieron estudios como, por ejemplo, el de la oceanografía, donde la física, las matemáticas, la biología o la química aunaban sus esfuerzos para desvelar incógnitas comunes. Ya en los años 70, sería Smirnov quien completara esta noción con la de la integración social, que postulaba que existían nuevas realidades que obligaban a los estudiosos a abordar el conocimiento a través de nuevos prismas, en este caso, el de la interdisciplinariedad.

Ahora bien, si especialistas en los campos de las ciencias puras se dieron cuenta rápidamente de que esta unión de disciplinas era necesaria, ¿por qué hemos tardado tanto en darnos cuenta los estudiosos y docentes de las artes y las humanidades? Actualmente nos encontramos con unos alumnos diferentes a aquellos que estudiaban Filosofía y Letras en los años 70 y, sin embargo, los sistemas de enseñanza universitarios, en su mayoría, han cambiado más bien poco, con un protagonismo evidente y excesivo de la clase magistral. Como bien señalan Andrés, Gil y Pineda (1989, p. 462):

Un mundo que se abre horizontal y verticalmente reclama el dominio de instrumentos apropiados que nos lo expliquen y nos lo hagan comprender en sus nuevas dimensiones. La nueva situación nos exigirá por tanto otras medidas, otras técnicas y en definitiva otros lenguajes.

Es algo indudable que nuestra sociedad está en continuo cambio y, por ello, no podemos mantener las mismas premisas educativas que hace unas décadas, pues los ciudadanos necesitan formarse en y por las nuevas realidades que se les ofrecen, en un contexto actualizado que conecte con sus intereses y necesidades<sup>2</sup>. Y la literatura no debe

---

<sup>2</sup> En este sentido, no podemos olvidarnos de la figura de Stuart Hall, impulsor junto con Richard Hoggart de la corriente educativa conocida como “Estudios culturales”, a través de la cual se abría el conocimiento a alumnos sin previa cualificación académica (entiéndase como tal a usuarios, por ejemplo, de programas para mayores instaurados en numerosas universidades actualmente) por medio de una enseñanza interdisciplinar donde la música o el cine eran grandes protagonistas.

quedarse relegada en un pasado escolar tan rígido e inmóvil, sino que, sin olvidar los pilares básicos del conocimiento, debe saber sumarse al imparable avance social, cultural y tecnológico. En este sentido, no es nuevo para ningún docente la intensa relación interdisciplinar que el cine, la televisión y la publicidad tienen con el mundo literario. En ambos casos se trata de un tipo de lenguaje estético que, con diferentes técnicas, da una visión muy particular del mundo y, en lo que a este trabajo concierne, de la vida de nuestros más reconocidos autores del Siglo de Oro. Los alumnos que actualmente pueblan las aulas pertenecen a las generaciones *milenial* y *Z*, una estirpe que ha nacido y crecido dentro de un mundo tecnológico donde lo que prima es la imagen y la tecnología (de ahí que se hable de ellos como «nativos digitales») y, por ello, el completar la formación tradicional con un enfoque basado en la imagen puede ser muy enriquecedor y beneficioso, haciendo del aprendizaje un proceso significativo:

El cine en el aula tiene en cuenta que el alumno es un elemento activo del aprendizaje, permite diseñar actividades que exijan la investigación del alumno, favorece el trabajo en equipo, fomenta la participación, propone los contenidos a través de un medio que genera interés y que tiene una significación relevante en la vida de los alumnos. (...) La verdadera riqueza del estudio de la literatura -o cualquier otra disciplina- a través del cine es que los estudiantes pueden reconocerse como participantes de esa cultura que estudian y analizan porque los códigos estudiados les son más cercanos que los de la pintura o la escultura (Asunción Romero, 2015, p. 21).

Es más, en palabras de Metz, «frente al “haber estado allí” de la fotografía -y de la literatura, añadimos-, el «estar aquí» del cine le da al espectador la sensación de asistir al desarrollo de un fenómeno en el momento preciso en que este se percibe» (Metz, citado en Asunción Romero, 2015, p. 25). En este sentido, el alumno toma ventaja al profesor, como señalan Aparici y García Matilla, por tres razones: por la gran cantidad de estímulos visuales que le han acompañado en su formación, por la facilidad para decodificar su lenguaje gracias al contacto directo y continuado, y por su facilidad para expresarse con imágenes de forma natural.

Teniendo todas estas ideas en la retina, se hace evidente (y casi necesario) el introducir materiales audiovisuales en las clases universitarias de literatura que ayudarán al alumno a identificarse más con los conocimientos impartidos y hacer de su aprendizaje algo significativo. Y qué mejor manera de conocer las biografías de los escritores señalados que a través de películas, telefilms, biopics y anuncios publicitarios (bien sean televisados, bien en papel). A través del presente estudio veremos cómo las vidas de Lope, Cervantes, Góngora y Quevedo han sido trasladadas al lenguaje cinematográfico y publicitario, y nos centraremos de manera exclusiva en cómo han retratado las tensas relaciones que entre ellos mantenían, uno de los puntos más atrayentes de sus recorridos vitales.

### **3.- La visión del cine, la televisión y la publicidad: un posible repertorio de materiales**

#### *3. 1.- Lope y Cervantes*

Hablar de Lope y Cervantes en el mundo del celuloide y la televisión es hablar de tres grandes producciones que han ocupado a la mayoría de los que se han acercado a un estudio de este tipo y que han sido grandes éxitos, tanto como formato visual como en su recepción por parte del gran público y de la crítica. Solo en uno de estos tres casos nos encontramos ante un filme, y es el caso de *Lope*, dirigida por Andrucha Waddington (2010), cuyo éxito de taquilla fue menor del que esperaban, a pesar de los buenos resultados obtenidos. En ella, tal y como explican todos aquellos que han estudiado pormenorizadamente el título<sup>3</sup>, asistimos a la concepción de una imagen renovada de Lope, más cercana a un personaje de leyenda que a su verdadero ente real (sobre todo en su faceta de amante incansable). Poco espacio dejan al conflicto entre el Fénix de los ingenios y Cervantes, que se convierte en una escena más que anecdótica, como bien explica Urzáiz (2018, pp.

---

<sup>3</sup> Véanse los trabajos de Carmona (2017), Wheeler (2018), Urzáiz (2018) o Breden (2018).

45-46), y que apunta levemente la confrontación surgida entre ambos por las diferentes maneras de concebir la práctica teatral.

Más éxito parece haber tenido *El Ministerio del tiempo* (Vigil, 2015-2017), serial emitido en TVE y en el que sí cobran mucha importancia los conflictos generados entre ambos escritores, materializándose hasta en tres capítulos de manera central: «Tiempo de gloria», «Tiempo de hidalgos» y «Tiempo de esplendor». Y este éxito radica, en palabras de Javier Olivares, uno de los creadores de la serie, en el tratamiento menos “aburrido” de una materia que históricamente ha sido maltratada por la educación y la escena: «[Lope ha sido maltratado] convirtiendo esas materias [en] algo aburrido que habla del pasado como si estuviera muerto. Y está bien vivo. Y sin él, no se puede entender el presente. Pero considero más víctima a Cervantes que a Lope, en su época y aún hoy en día» (Olivares, citado en Breden, 2018, p. 89).

Finalmente, sería *Cervantes contra Lope* (Hueriga, 2016) la producción televisiva que se ocupa en profundidad de la rivalidad entre ambos tomando como punto de partida diferentes ópticas, aunque bien pueden ser resumidas en dos focos principales que analizó profusamente Urzáiz (2018, pp. 47-63): las sospechas más que infundadas de Cervantes de que Lope habría sido el creador del *Quijote* de Avellaneda y las envidias surgidas entre ambos por los éxitos del Fénix de los ingenios en el teatro y del alcalaíno en la novela. Y al igual que ocurría con los dos ejemplos anteriores, las figuras de Lope y de Cervantes se humanizan y se actualizan, acercándose al público contemporáneo: «[su] nueva imagen invita a los telespectadores a acercarse a él desde una visión menos imponente, más humana y sugestivamente contemporánea. A fin de cuentas, quizás la experimentación con los clásicos sea la nueva manera de “enseñar deleitando” en este tiempo» (Fernández, 2018, p. 29).

Pues bien, dejando de lado estas grandes superproducciones, hemos acudido a otras creaciones más modestas que son susceptibles de convertirse en interesante material docente que complementa los textos inicialmente comentados.

*Cervantes* (Ungría, 1981) fue una serie de TVE emitida en el año 1981 y estuvo compuesta por nueve episodios. Ha sido una de las grandes superproducciones de la cadena pública y contó con Camilo José Cela para supervisar los guiones. En ella encontramos a un anciano Cervantes en cuyos últimos momentos de vida se topa con un licenciado que se propone recuperar la fama y dignidad del escritor mediante un mensaje dirigido al rey que solicitara para él una pensión digna. Desde ahí, el escritor alcalaíno iría recordando los momentos más importantes de su vida.

Pues bien, el capítulo 7 es el que de manera más profusa analiza los recuerdos que el protagonista tiene en cuanto a su relación con Lope de Vega. El monstruo de la naturaleza es en esos últimos momentos de la vida de Cervantes vecino suyo y, dadas sus buenas relaciones con ciertas personas cercanas al poder, deciden que la manera más rápida de alcanzar los propósitos en torno a la pensión es conseguir que este escriba una carta. Curiosamente, Lope accede gustosamente, olvidando cualquier tipo de rivalidad:

No penséis que hay en mis palabras ningún rencor por lo pasado, ninguno. Según nos vamos haciendo viejos nos hacemos más comprensivos para las pequeñas rencillas. Como os decía, cuando un dolor irremediable nos domina, sabemos agradecer unas palabras sinceras y las de Miguel cuando murió mi hijo lo fueron con creces. Después de varios encuentros, su generosidad lo borró todo en mi memoria.

A pesar de estas buenas intenciones, tanto Cervantes como algunos personajes que aparecen en escena, recuerdan a través de diversos *flashbacks* las malas artes ejercidas por Lope hacia Cervantes derivadas de una envidia malsana. Así, rememoran el intento del padre del *Quijote* de viajar a Nápoles junto al duque de Lerma en 1610, un viaje ante el que Lope se opuso simplemente por el hecho de ver a su contrincante derrumbado. Más interesante es un segundo *flashback* en el que un Cervantes ya mayor se encuentra con Lope en una barbería. Parece ser que Lope viene de celebrar el gran éxito de su última comedia en los corrales, algo que no le sorprende dado que siempre

goza del favor del público. Y no queda aquí su bravuconería, sino que incide en la mala suerte de Cervantes en los corrales y el poco interés que suscitan sus comedias dada su poca capacidad para entretener al público y, por ende, solo sirven para la imprenta. Vemos, por tanto, como ocurre en la mayoría de los casos, que la ficción televisiva se decanta del lado del alcalaíno frente a un Lope egocéntrico y malintencionado.

Todavía dentro del mundo de la docuficción hemos de acudir a *Buscando a Cervantes*, pieza documental aderezada con ciertos retazos de una teatralidad muy efectista y realizada para el cuarto centenario de la muerte del escritor, bajo la dirección de Francesc Escribano y protagonizada por Alberto San Juan y producida por Atresmedia (2016). Este minotauro televisivo mezcla el más puro estilo de las entrevistas con la dramatización de diversas escenas de la vida de Cervantes narradas por el propio personaje. Alberto San Juan se presenta como un actor que debe encarnar a Cervantes y, para forjar su personaje, tiene la inestimable ayuda de los mejores conocedores de su biografía.

A lo largo del documental se rememoran los hechos más intrigantes y azarosos en la andadura cervantina, tales como la batalla de Lepanto, su cautiverio en Argel, sus trece años como recaudador para el gobierno...; sin embargo, nos centraremos en aquellos momentos en que se recuperan sus rencillas con Lope. Al alimón con Francisco Rico, nuestro protagonista denuncia cómo la irrupción de su contrincante en la escena teatral dio al traste con sus posibilidades de éxito, lo que le obligó a refugiarse en la novela.

Pero no solo tiene malas palabras para Lope, sino que sus coetáneos también embistieron contra él en aquel barrio de las Letras que los aglutinó a todos. Así lo recuerda Cervantes: «Quevedo odiaba a Góngora, Góngora odiaba a Lope, Lope me odiaba a mí; todo eran insultos, burlas... No quiero ni recordar los versos que aquellos “insignes” poetas me dedicaron llamándome cornudo y a don Quijote basura».

Finalmente, y al igual que se defiende en *Cervantes contra Lope*, se incide en las sospechas de que el Fénix estuvo detrás de la composición del *Quijote* de Avellaneda:

No solo copias, también me suplantaron. Un tal Avellaneda, un pseudónimo, tuvo la desvergüenza de escribir una segunda parte de mi Quijote (mala). No voy a decir quién lo hizo, aunque lo sé perfectamente. Era uno que me envidiaba mucho porque me admiraba mucho. Y Lope estaba detrás.

Pero no solo estas docuficciones recrean el enfrentamiento entre nuestros dos afamados escritores áureos, sino que también programas y espacios televisivos se hacen eco, con un tono desenfadado y de humor, de las desavenencias entre ambos. Ejemplo de ello es *El punto sobre la historia*, espacio que comprende la emisión de un programa de radio, otro de televisión, una revista digital y un canal de YouTube, y que recorre las calles de Madrid para recordar episodios históricos de las grandes personalidades que habitaron sus calles. En uno de los minivídeos compartido a través de su canal de YouTube titulado «Los amoríos de Lope de Vega», paran en el lugar donde se encontraba la casa de Jerónimo Velázquez, empresario teatral al que Cervantes intentaba vender sus comedias y cuya hija, Elena Osorio, fue amante de Lope. Parece que fue allí, en la puerta de la casa del empresario, donde se produjo una gran discusión que prendió la llama de la eterna enemistad, una discusión que, según el personaje invitado al espacio, es el resultado de las críticas que Cervantes y su círculo más cercano habían diseminado por las calles de Madrid contra el Fénix de los ingenios.

Para acabar con este apartado, y con un carácter anecdótico, señalaremos el vídeo *Lope de Vega i Cervantes*, una cápsula en forma de dibujos animados para adultos creada por TV3 en el marco de una serie de curiosidades ilustradas. En él muestran la rivalidad entre Lope y Cervantes a través de sus propios textos: Lope escribe un soneto en el que se mofa del *Quijote* después de que el alcalaíno, dentro del devenir argumental de la segunda parte de su obra, hiciera que Alonso Quijano destrozara un teatro de marionetas que representaba un entremés escrito por Lope.



### 3. 2.- Góngora y Quevedo

Si Cervantes y Lope protagonizaron una encarnizada lucha en los mundos del teatro y la novela, Góngora y Quevedo hicieron lo propio en el ámbito de la poesía. Como es bien sabido, cada uno de ellos enarbolaba la bandera de dos maneras antitéticas de concebir el fenómeno poético: mientras que Góngora luchó por una poesía culteranista cargada de oscuridad y complicación, Quevedo defendió composiciones más sencillas pero con una carga importante de conceptos y símbolos (conceptismo). Dichas diferencias se tradujeron en fuertes ataques personales que, al contrario que en el caso de Cervantes y Lope, se fundamentaron en viles ataques al físico, la inclinación sexual o la posible ascendencia judía.

Al igual que el *Lope* de Waddington, *Alatriste* se anunció como la gran superproducción española del 2006, una adaptación de las novelas de Arturo Pérez-Reverte que revolucionaría la escena cinematográfica española. La ficción dirigida por Agustín Díaz Yanes (2006), sin embargo, no tuvo el éxito esperado, y el gran presupuesto empleado en el rodaje no se tradujo en buenas críticas. Sea como fuere, en *Alatriste* encontramos a un Francisco de Quevedo (interpretado por Juan Echanove) triste, amargo, ácido, que se presta con mucha facilidad al enfrentamiento y, como dice el capitán en un momento del largometraje, es muy bueno como amigo pero muy malo como enemigo. Pues bien, en una escena desarrollada en uno de los mentideros de Madrid, un caballero le entrega al escritor unos versos con el fin de saber si son suyos o no. Tras una rápida lectura Quevedo identifica (gracias a un hipérbaton) la pluma de Góngora, despreciándolo abiertamente con un «podría mejorarse». La escena termina con un Quevedo violento que pretende batirse con el caballero tras escuchar las siguientes palabras: «[Góngora] sigue escribiendo las mejores rimas de España».

En la estela del largometraje de Díaz Yanes, Mediaset España y Beta Film llevaron a la pequeña pantalla *Las aventuras del capitán*

*Alatriste* (Urbizu y Calvo, 2015), serie emitida por Tele5 en el año 2015. A pesar de las grandes críticas que recibió por parte de sus seguidores y de los especialistas de ese Madrid del siglo XVII, no cosecharon muy buenos datos de audiencia. En ella, tenemos a un Quevedo, interpretado por Miguel Hermoso, enemistado abiertamente con Góngora, a quien considera un mal poeta que necesita tristemente inspirarse en doncellas hermosas. Así lo increpa Quevedo, borracho, en el local de una mesonera: «Eso se lo dejo a Góngora y su séquito de maricones. A un poeta de verdad le basta con una tasca mugrienta y, a ser posible, una tabernera con mal vino».

El 18 de febrero de 1976 se emitía en TVE el episodio dedicado a Quevedo dentro del programa *Paisaje con figuras*, una serie de televisión dirigida por Mario Camus. Tras una presentación del personaje realizada por Antonio Gala, guionista de la producción, en la que destaca al poeta madrileño como hombre sabio y cronista de la época, nos topamos con un Quevedo en coche de caballos en el Madrid de los años 70, acompañado por su criado, quien actuará como entrevistador.

Quevedo reconoce que a lo largo de su vida ha tenido encontronazos con «políticos menudos» (el conde-duque de Olivares) y «escritores más tristes que higos secos» (refiriéndose a Góngora, obviamente). De hecho, solo puede recordar la defensa por parte de una de estas grandes figuras, que no es otro que Cervantes, quien en su *Viaje del Parnaso* le encumbra como gran poeta. Sin embargo, la acidez del personaje solo le permite encontrar la explicación a tal alabanza en las malformaciones que, de algún modo, les unen: uno es cojo y el otro manco.

Es ya al final de sus días cuando, de soslayo y frente a diversos Quevedos que rodean su lecho de muerte actuando como conciencias acusadoras, sin ningún tipo de arrepentimiento, revive la abierta aversión que sentía tanto por Juan Ruiz de Alarcón («por ser feo y criollo») como por Góngora («por ser feo también y por sabihondo»). Quevedo parece haberse comportado siempre como alguien lleno de

maldad, pero esta conciencia le quita toda la culpa y reconoce que «fue malo por esconder lo bueno que le hubiera gustado haber sido».

Solo hemos encontrado una producción que se ocupa de manera exclusiva de hablar de la vida de Luis de Góngora. Es un biopic de 50 minutos y de bajo coste, realizado al amparo del ayuntamiento de Córdoba (del que únicamente recibió 3000 euros). *Góngora, brillante oscuridad* (Entrenas, 2012) es una adaptación libre a la gran pantalla de la obra de teatro *Góngora, sombra y fulgor de un hombre*, de Francisco Benítez y Carlos Clementson. En ambos casos, asistimos al relato organizado de la vida del poeta cordobés, desde sus correrías por Salamanca en época estudiantil hasta su vuelta a Córdoba en puertas de la muerte, pasando por su etapa de racionero de la catedral de Córdoba y su conversión en confesor de la reina. Sorprende la imagen que la película proyecta del Góngora de juventud, un ser altamente apasionado que se entrega al amor de una mujer comprometida.

Pues bien, parte importante de esta dramatización de la vida de Góngora la ocupan sus desavenencias con Quevedo, que se radicalizan en el momento en que cae enfermo por una apoplejía. Arruinado por las constantes apuestas en juegos de cartas y enfermo, Góngora alquila una casa en Madrid, donde reposa junto a su ama de llaves. Quevedo, conocedor de esta situación, decide comprar la casa en cuestión y aprovechar el primer impago para desahuciarlo. Será el mismo poeta quien se persone en la edificación para expulsarlo y, posteriormente, limpiar y «desgongorizar» todas y cada una de las estancias por medio de la quema purificadora de versos de Garcilaso, pues allí «apeta a versos podridos». De esta manera, el poeta cordobés regresa a su patria derrotado, solo, arruinado y enfermo, algo que Quevedo celebra abiertamente.

Este mismo incidente es el centro del vídeo cargado en el canal de YouTube del ya citado programa de Telemadrid *El punto sobre la historia* dedicado a la rivalidad entre los dos poetas: «Quevedo vs. Góngora: más rivalidad que en un Madrid-Barça». La única diferencia con lo anterior es el prisma de humor que guía toda la narración.

### 3. 3.- Góngora y Cervantes

Terminamos este breve repaso de materiales con el único exponente que hemos encontrado en el que la publicidad se hace eco de las relaciones entre los diferentes escritores de nuestro Siglo de Oro: el anuncio de televisión de la Lotería del Niño del año 2018. En él vemos a un Cervantes que intenta vender el *Quijote* a un impresor que no está demasiado convencido del futuro éxito del producto, ya que cree que es una novela demasiado extensa para un momento histórico en el que la esperanza de vida es muy baja<sup>4</sup> (nótese el evidente tono de humor). Pues bien, si en los apartados anteriores hemos analizado la rivalidad entre los dos pares de escritores, en este caso es Cervantes quien denuesta la poesía de Góngora ante las alabanzas de un editor que se muestra seguidor incondicional de su pluma<sup>5</sup>. El escritor alcalaíno responde tajantemente a tal afirmación: «Por favor, Góngora es super comercial».

### 3. 4.- Una posible aplicación práctica

Nadie a día de hoy duda de la eficacia del uso de los medios audiovisuales en el campo de la educación, sobre todo en los niveles primarios y secundarios del *continuum* escolar. Son un complemento habitual de las clases presenciales y una fuente inagotable de materiales que, además de enriquecer la carga teórica, promueve la motivación dentro de un colectivo que adolece, a pesar de la gran cantidad de estímulos extrínsecos, de ciertos engranajes motivacionales a la hora de enfrentarse a sus quehaceres escolares. En este sentido, parece más conveniente su inclusión dentro de la asignatura de Lengua castellana y Literatura en los cursos de Educación Secundaria Obligatoria o Bachillerato; sin embargo, creemos que tales recursos también pueden ser implementados en las enseñanzas de grado en un mayor nivel de profundización, aunque el trabajo de motivación parezca menos necesario en este caso por razones obvias. En consecuencia,

---

<sup>4</sup> «¡La esperanza de vida es tan baja que no podrán terminar la novela!», dice el editor.

<sup>5</sup> «¿Por qué no me traes algo de poesía, como Góngora? ¡Qué crack!».

presentamos aquí una posible aplicación práctica en educación superior en la que seguiremos los parámetros establecidos por la metodología de la *flipped classroom* o clase invertida, los cuales señalan hacia la participación activa de los alumnos en la construcción del conocimiento, dejando atrás la clase magistral para trabajar por sí mismos ciertos contenidos a través de un método dinámico y más adecuado a los diferentes ritmos individuales de trabajo (Aguilera-Ruiz, Manzano-León, Martínez-Moreno, Lozano-Segura, Casiano Yanicelli, 2017, p. 262).

Pues bien, uno de los polos teóricos centrales dentro de los temarios de las asignaturas que se ocupan de la literatura española del Barroco en los Grados de Español (en sus diferentes nomenclaturas según la universidad) es el profundo cambio que sufre el teatro español a manos de Lope de Vega. Como bien hemos visto, entender este cambio es entender también el enfrentamiento vital y profesional que el madrileño mantiene con Miguel Cervantes, defensor de una visión más conservadora del fenómeno teatral.

En la línea de lo desarrollado con anterioridad, es evidente que son numerosos los recursos audiovisuales que se ocupan de ello, y que se suman a otros documentos más «tradicionales» que son de uso frecuente en las aulas universitarias. Así, presentamos aquí una breve propuesta que parte de los presupuestos de la *flipped classroom* y tiene como principal finalidad que los alumnos profundicen en la relación que ambos escritores mantuvieron y que se materializa en dos maneras muy diferentes de entender sus escritos teatrales y su puesta en escena. Para ello, trabajarán en tres fases, las dos primeras autónomas y una tercera en colectividad:

- El primero de los escalones conducirá a los alumnos al visionado de tres creaciones televisivas: el capítulo «Tiempo de hidalgos» de *El ministerio del tiempo*, tercer capítulo de su segunda temporada, centrado en las ansias de Cervantes por triunfar en las tablas; la miniserie *Cervantes contra Lope*, que se ocupa de la rivalidad de ambos genios en todos los campos de la creación literaria; y la docuficción *Buscando a Cervantes*, que

abre la puerta a nuevas interpretaciones en torno a su enemistad. A partir de estos materiales los alumnos construirán un primer boceto del tema que les ocupa.

- Para completar este primer trabajo, el profesor proporcionará a los alumnos textos en los que ambos autores ofrecen su particular visión de la práctica teatral: por un lado, el «Prólogo» a la compilación que Cervantes hizo de su teatro, algunos fragmentos de *El viaje del Parnaso* y la comedia *El rufián dichoso*, todos ellos defensores de una visión más conservadora; por otro, el *Arte nuevo de hacer comedias* de Lope de Vega, discurso que apuntala la nueva manera de entender la nueva y exitosa práctica teatral propuesta por el Fénix de los Ingenios y sus seguidores. Su lectura completará el boceto inicial y dará mayor profundidad y solidez a los conocimientos.
- El trabajo autónomo se completa siempre en la metodología de la clase invertida con una puesta en común de lo aprendido y un debate que dé cabida a las diferentes conclusiones a las que han llegado los alumnos. En este caso, la discusión servirá para profundizar en estas dos posturas enfrentadas, no solo en un sentido teórico, sino que sus postulados se corroborarán en la lectura de alguna pieza dramática de ambos escritores que forme parte del hipotético corpus de lecturas obligatorias de la asignatura, consolidando así el conocimiento en el tema y, sobre todo, aportando una aplicación más realista.

## Conclusiones

La riqueza aportada por el cine, la televisión y, en menor medida, la publicidad es más que evidente, y su uso en las aulas universitarias puede aportar grandes beneficios en un sistema que necesita una profunda renovación dirigida a conectar el proceso de enseñanza-aprendizaje con un nuevo tipo de alumnado, más familiarizado con la imagen que con los textos. Sin embargo, y a pesar de esta evidencia, no podemos descartar las biografías clásicas como fuente de estudio, pues la totalidad de las producciones que hemos analizado se han basado en ellas, de una manera más o menos fiel. Por

tanto, creemos conveniente establecer un aprendizaje mixto en el que los medios audiovisuales apoyen la lectura de algunas de estas obras canónicas en el conocimiento de las biografías señaladas. Para ello, es necesario sobrepasar las barreras que las clases magistrales nos imponen y construir un aprendizaje más significativo a partir de nuevas corrientes como la enseñanza por proyectos o la conocida como *flipped classroom* o clase invertida de la que hablábamos en el apartado anterior, y en la que los materiales pueden ser trabajados previamente para servirnos de la clase como espacio de diálogo y profundización y, sobre todo, donde el alumno cobra un total protagonismo en el proceso.

## Bibliografía

Aguilera-Ruiz, C., Manzano-León, A., Martínez-Moreno, I., Lozano-Segura, M<sup>a</sup> del C., y Casiano Yanicelli, C. (2017). El modelo Flipped Classroom. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 4 (1), 261-266. doi: 10.17060/ijodaep.2017.n1.v4.1055

Andrés Marcos, G., Gil Pérez, T., y Pineda Clavaguera, C. (1989). Una propuesta interdisciplinar para la formación del profesor especialista de lengua extranjera en Educación Primaria. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 6, 461-468. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117677>

Aparici, R., y García Matilla, A. (1999). *Lectura de imágenes*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Artigas, M. (1925). *Don Luis de Gónfora y Argote: Biografía y estudio crítico*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos.

Astrana Marín, L. (1958). *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*. Madrid: Instituto Editorial Reus.

Asunción Romero, C. de la (2015). *El cine como recurso didáctico para la enseñanza de la literatura. La literatura picaresca y el Siglo de Oro: del papel a la imagen en movimiento*. Trabajo Fin de Máster inédito. Universidad CEU Cardenal Herrera – Valencia.

Barrera y Leirado, C. A. de la (1973-1974). *Nueva biografía de Lope de Vega*. Madrid: Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, tomos 262-263).

Breden, S. (2018). La presencia de Lope de Vega en *El ministerio del tiempo*. *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXIV, 75-93. doi: 10.5565/rev/anuariolopedevega.251

Campana Avilés, M. (2003). *Francisco de Quevedo*. Barcelona: Omega.

Canavaggio, J. (1986). *Cervantes*. Paris: Fayard. Recuperado de [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-en-su-vivir-0/html/00094668-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_1.html#I\\_1\\_](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cervantes-en-su-vivir-0/html/00094668-82b2-11df-acc7-002185ce6064_1.html#I_1_)

Canavaggio, J. (1992). *Cervantes: en busca del perfil perdido*. Madrid: Espasa-Calpe.

Carmen Lázaro, A. (2017). Ausencias y presencias: la recepción de Lope y Shakespeare a través del cine. *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXIII, 286-317. doi: 10.5565/rev/anuariolopedevega.18

Castro, A., y Rennert, H. A. (1919). *Vida de Lope de Vega: 1562-1635*. Madrid: Imprenta Sucesores de Hernando.

Díaz Yánes, A. (2006). *Alatriste* [cinta cinematográfica]. España: 20th Century Fox.

Entrambasaguas y Peña, J. de (1942). *Vida de Lope de Vega*. Barcelona: Labor.

Entrenas, M. A. (2012). *Góngora, brillante oscuridad* [cinta cinematográfica]. España: MAEL Producciones.

Escribano, F. (2016). *Buscando a Cervantes* [documental de ficción]. España: Minoría Absoluta.

Fernández, E. (2018). Lope de Vega en televisión. *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXIV, 10-37. doi: 10.5565/rev/anuariolopedevega.246

Florencio Martínez, J. (2011). *Biografía de Lope de Vega (1562-1635): un friso literario del Siglo de Oro*. Barcelona: PPU. Promociones y Publicaciones Universitarias.

Florentino Sanz, E. (2014). *Don Francisco de Quevedo*. Ed. Celsa Carmen García Valdés. Pamplona: Eunsa / Universidad de Navarra.



García López, J. (2015). *Cervantes: la figura en el tapiz*. Barcelona: Pasado y Presente.

García Marruz, F. (2003). *Quevedo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Gracia García, J. (2016). *Miguel de Cervantes. La conquista de la ironía*. Barcelona: Taurus.

Jarnés, B. *Cervantes: bosquejo biográfico*. Sevilla: Renacimiento.

Jauralde Pou, P. (1998). *Francisco de Quevedo (1580-1645)*. Madrid: Castalia.

Huerga, M. (2016). *Cervantes contra Lope* [serie de televisión]. España: Televisión Española.

Lucía Megías, J. M. (2016a). *La juventud de Cervantes: una vida en construcción*. Madrid: Edaf.

Lucía Megías, J. M. (2016b). *La madurez de Cervantes: una vida en la corte*. Madrid: Edaf.

Olávide, P. de. (1989). *Plan de estudios para la universidad de Sevilla*. Ed. Francisco Aguilar Piñal. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Orozco Díaz, E. (1953). *Góngora*. Barcelona: Labor.

Orozco Díaz, E. (1973). *Lope y Góngora frente a frente*. Madrid: Gredos.

Pedraza Jiménez, F. P. (2008). *Lope de Vega. Vida y literatura*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Pedraza Jiménez, F. P. (2009). *Lope de Vega. Pasiones, obra y fortuna del «monstruo de la fortuna»*. Madrid: Edaf.

Pellicer de Salas y Tovar, J. (1630). *Lecciones solemnes a las obras de Don Luis de Góngora y Argote*. Madrid: Imprenta del Reino, a costa de Pedro Coello.

Penas Ibáñez, A. (2004). *Félix Lope de Vega. Lenguaje y vida. El autor y su obra*. Madrid: Eneida.

Shelley, M. (2015). *Cervantes y Lope. Vidas paralelas*. Ed. Antonio Sánchez Jiménez. Barcelona: Calambur.

Trapiello, A. (2005). *Las vidas de Miguel de Cervantes: una biografía distinta*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ungría, A. (1981). *Cervantes* [serie de televisión]. España: TVE.

Urbizu, E., y Calvo, S. (2015). *Las aventuras de capitán Alatríste* [serie de televisión]. España: Beta Film y DLO.

Urzáiz Tortajada, H. (2018). «¡Maldito Lope de Vega!»: la polémica Cervantes-Lope en las pantallas de hogaño. *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXIV, 38-74. doi: 10.5565/rev/anuariolopedevega.259

Vigil, M. (2015-2017). *El Ministerio del Tiempo* [serie de televisión]. España: TVE.

Vizcaíno, J. A. (1985). *Quevedo. Espejo cóncavo del imperio*. Madrid: Sílex Ediciones.

VVAA (1976-1985). *Paisajes con figuras* [serie de televisión]. España: TVE.

VVAA (2016). *William y Miguel: guía integral para «conocer» mejor a Shakespeare y Cervantes*. Poe Books.

Waddington, A. (director) (2010). *Lope* [cinta cinematográfica]. España: Antena 3 Films.

Wheeler, D. (2018). Las adaptaciones cinematográficas como (posible) herramienta pedagógica. *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXIV, 260-287. doi: 10.5565/rev/anuariolopedevega.257

Zamora Vicente, A. (1961). *Lope de Vega, su vida y su obra*. Madrid: Gredos.